



Aviso Legal

Capítulo de libro

Título de la obra:

Emancipación e integración en el Caribe

Autor:

Hernández Mendoza, Abdiel

Forma sugerida de citar:

Hernández, A. (2022). Emancipación e integración en el Caribe. En J. A. Hernández, y R. Domínguez (Coords.), *Relaciones internacionales y políticas exteriores latinocaribeñas en el siglo XXI* (pp. 109-120). Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe.

Publicado en:

Relaciones internacionales y políticas exteriores latinocaribeñas en el siglo XXI

Cuidado de la edición:

Córdoba, Albeliz

Diseño de la portada:

Rojas Macías, Javier

Diagramación:

Cuevas, Berenice / Abaleo Ediciones

ISBN:

978-607-30-6520-7

Los derechos patrimoniales del capítulo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto donde se indique lo contrario, este capítulo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY-NC-SA 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

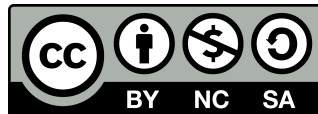


D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C.P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México.
<https://cialc.unam.mx>

Correo electrónico: cialc-sibiunam@dgb.unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.
- ✓ Adaptar: remezclar, transformar y construir a partir del material.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Pueden hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Compartir igual: si remezcla, transforma o crea a partir del material, debe distribuir su contribución bajo la misma licencia del original.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

EMANCIPACIÓN E INTEGRACIÓN EN EL CARIBE

Abdiel Hernández Mendoza

Lo que queremos no es una libertad de circunstancia concedida a nosotros solos, lo que queremos es la adopción absoluta del principio de que todo hombre nacido rojo, negro o blanco no puede ser la propiedad de su prójimo. El Cónsul mantiene la esclavitud en la Martinica y en la isla de Bourbon; por tanto, seremos esclavos cuando él sea el más fuerte.

TOUSSAINT LOUVERTURE

Mientras los leones no tengan sus propios historiadores, las historias de caza siempre glorificarán al cazador.
Proverbio africano

La teoría de la deriva continental que Alfred Wegener presentó en 1912 le dio un giro de 180° a la historia del saber humano; no sólo en el campo de la geología, sino en otras esferas del conocimiento.^[1] Años después, el pensamiento del científico alemán se vería reflejado en la teoría de la tectónica de placas; la cual explica, *grosso modo*, el movimiento al interior de la Tierra. A partir del desarrollo de estas tesis se demostró que el planeta está en constante transformación, y el movimiento de las masas continentales y marinas va de la mano con la desigual distribución de los recursos tanto humanos, como materiales en el globo terráqueo. Así, la creación de océanos, mares, archipiélagos, islas, penínsulas, lagos, continentes, etc., tiene una explicación, la cual incluye la presencia de recursos naturales y materias primas en la construcción de los espacios habitables para el ser humano.

Estamos ante un mundo en constante movimiento. Lo mismo sucede en términos de la historia humana, sin embargo, a diferencia de la explicación física, la existencia de lo humano tiene una transformación en el siglo XVI, cuando el “uno es consciente del otro” y la consciencia colectiva une a los continentes, pero ya no en términos físicos, como lo fue durante los periodos de la Pangea, sino a través de relaciones sociales-históricas.

Al escribir sobre el largo siglo XVI, se narra la configuración de las grandes potencias geopolíticas de la época, las cuales para entonces ya

dominaban diferentes técnicas de guerra; de la misma manera se apropiaron de los territorios ricos en recursos naturales y materias primas; estas técnicas les permiten hasta la fecha seguir un camino de expansión mediante el cual conocieron otros mundos, a la vez que se encontraron y descubrieron a sí mismos: como verdugos, como conquistadores.

Este encuentro, sin duda alguna trae consigo cambios importantes en cuanto al juego de poder que se desarrollaba en esos momentos en el autonombrado Viejo Mundo por parte de las otrora potencias europeas; en ese sentido, los recursos encontrados en lo que la postre se nombró “América” sirvieron para expandir y robustecer no sólo los imperios de la época, sino el sistema histórico vigente: el capitalismo.

La aparición del otro, el no europeo, hacía suponer una especie de división racial “divina” del trabajo, que privilegiaba a unos sobre los demás; de esta manera, se dejaba ver una justificación de la toma del poder. A partir de entonces, el capitalismo se ha normalizado y reproducido como un sistema de producción basado en la explotación de los recursos y del ser humano.

El encuentro de ese otro se presenta cuando el Gran Caribe se convierte en espacio de choque entre europeos y originarios, en primera instancia; en una segunda, al momento en que es campo del juego de poder entre los imperios europeos, para complejizarse en esos momentos con la inclusión de esclavos (de mayoría africana) dentro de este espacio. Dicha región comenzó a ser considerada como el punto de entrada al Nuevo Mundo y como punto de partida para el Viejo Mundo, no sólo de mercancías, recursos naturales y materias primas, sino también de seres humanos.

Como se mencionó, en el Caribe es donde se comenzará a desarrollar, de manera muy intensiva el sistema capitalista, que para engrosarse necesitó exterminar seres humanos y erradicar territorios; de esta manera fue como se consolidaron las metrópolis como potencias mundiales. A partir de entonces, se comenzó a generar un subsistema de reproducción de la pobreza que limita el libre desenvolvimiento de la población, que para entonces ya había sido creada. El patrón centro-periferia^[2] ya era un hecho.

La llegada de los europeos al Caribe significó para los habitantes originarios (araucanos, caribes, cigüayos, macorixes, taínos, entre otros), la transformación o exterminio de su estilo de vida. Se experimentó, desde aquel tiempo, un clima de extrema violencia acompañada de actos de

despojo, pero también se llevaron a cabo sublevaciones de la población originaria, en algunos casos suicidios masivos que sin duda alguna consistieron en ser los primeros movimientos de emancipación del continente, en un momento en el que se prefería ser aniquilado que aceptar la imposición del modelo de vida de una civilización moderna.^[3]

Es justo en ese momento cuando se observa que en la región se han venido arrastrando una serie de problemas que van desde el analfabetismo hasta la dependencia franca de las exportaciones al exterior, las cuales, en la mayoría de los casos siguen direccionadas hacia aquellos países que alguna vez los conquistaron. La independencia política no ha servido como se esperaba por parte de algunos para poder impulsar el desarrollo en sus naciones, al contrario, el pertenecer como periferia, en el moderno sistema mundial, les aseguró un papel secundario en la actual división internacional del trabajo que sigue vigente. En palabras de Iliana Restrepo, “[...] en todo el Gran Caribe, tanto en las islas que aún son territorios anexados, como en los territorios que son independientes, aún muchos negros continúan desempeñándose en las labores de servicio, mientras que los blancos nunca lo hacen y, en muchos casos, mantienen las posiciones de poder”.^[4]

Aquí vale la pena hacer una reflexión sobre cómo pensar el Caribe de inicios del siglo XXI. Sin duda alguna es un resultado histórico, el cual abarca más allá de su conquista, y también lo hace con la invasión de los pueblos a los que dominaron y exterminaron, para después abastecerlo de mano de obra, sobre todo africana, lo cual es consecuencia del desarrollo histórico vivido en Europa desde el siglo XVI hasta la fecha. Con ello vemos que el Caribe se ha venido construyendo (inventando) desde afuera.

Se ha creado un espacio destinado, más que a reproducir, a aceptar la modernidad occidental, que venía acompañada del capitalismo; en este sentido, se puede observar que el Caribe se forma “condicionado por los intereses económicos de las potencias occidentales.”^[5] En el presente sistema, su papel se puede ver como suministrador de recursos naturales, mano de obra y turismo, entre otras actividades de la misma índole.

En la actualidad se trata de un espacio en disputa, y los juegos de poder están más que presentes en esta etapa de la historia. El Caribe se vuelve abrir al mundo, pero a partir de sus recursos energéticos, se hace cada vez más evidente la presencia de empresas transnacionales invirtiendo en temas relacionados con el combate al cambio climático. Se está creando, de la

misma manera, un paradigma energético mixto, es decir, se busca seguir explotando el petróleo localizado en la región, a la vez que se impulsa la implementación de fuentes de energía alternas a él (mareomotriz, eólica, geotérmica, hidráulica y solar, principalmente). Este juego de poder en el Caribe trae consigo ejercicios militares, los cuales están abanderados por potencias del Viejo Mundo, así como del Lejano Oriente y del mismo continente americano. El control por los recursos y potencialidades de la región abarca hasta su distribución, por eso es que países como Nicaragua se involucran en proyectos para crear un nuevo canal, que pueda competir con el de Panamá. A partir del año 2013 se puede observar que los dos países son piezas de un tablero más amplio y complejo, en el que está en juego la repartición de las riquezas del Caribe.

La explotación de sus recursos ha sido también una constante en su historia, desde su colonización y repoblamiento, el destino ha sido principalmente Europa y Estados Unidos, y la mayor parte de los países siguen dominados por sus excolonizadores, si no de una manera total, sí en gran parte, con lo que el papel de periferia se sigue alimentando y engrosando. Es en este contexto en el que se cree que la integración pudiera servir para paliar la fatalidad histórica que cargan los países pertenecientes a este espacio, donde las tensiones, no sólo por el poder, sino raciales, siguen vivas.

En fechas recientes, los países de la Comunidad del Caribe, Caricom,^[6] han planteado demandar a las otrora potencias europeas (España, Francia, Reino Unido, Portugal, Suecia, Dinamarca, Noruega y los Países Bajos), por concepto de los daños y consecuencias que generó la esclavitud durante la época de la conquista. Estos países son señalados por el legado perdurable de la trata de esclavos en el Atlántico. Los ofendidos en este sentido, señalan que una disculpa formal no es suficiente para cubrir el daño hecho.

Los integrantes de la Caricom tienen presente que gracias a la explotación que se llevó a cabo, y que en algunos casos continúa, de los recursos caribeños por parte de estos países, patrocinaron por un lado el desarrollo económico de los centros industrializados; y por el otro, el subdesarrollo de las periferias pauperizadas. De esta manera, se puede observar la conformación de una relación de franca dependencia económica que es histórica.

Algunos de los estados caribeños, se podría decir que son de reciente

data, pues todavía hasta mediados del siglo XX, tras finalizar la 2da. Guerra Mundial, varias de las dependencias coloniales europeas obtuvieron su independencia política, mientras que otras se integraron o asociaron libremente a ellas. En el caso de Guadalupe, Martinica y la Guyana Francesa, se integraron de manera política a Francia. las Antillas Neerlandesas quedaron bajo la tutela de Países Bajos; Puerto Rico e Islas Vírgenes bajo la tutela de los Estados Unidos, y como dependientes de Reino Unido figuran las Bermudas, las Islas Turcas y Caicos, Islas Caimán, Anguila, las Islas Vírgenes Británicas y Montserrat. Es necesario destacar que, para el presente escrito, la atención se centrará en los países europeos.

Se vuelve necesario mencionar, *grosso modo*, ya que para el propósito de este artículo no es suficiente el espacio, de qué manera se benefició Europa de la mano de obra esclava a partir de su llegada al Nuevo Mundo.

La pugna por el poder que se llevaba a cabo en Europa se enmarca en un periodo de una coyuntura excepcional: hay grandes descubrimientos en el área de la medicina, de la biología, de las artes, de la física, y hay un parte aguas en la historia del conocimiento occidental; el mundo se convierte en uno, pero el mayor descubrimiento, sin duda alguna es el de América. Por principio de cuentas quien se ve favorecido por ello va a ser el Imperio Habsburgo, por medio de la explotación de los minerales existentes tanto en la Nueva España como en los territorios caribeños saqueados. Los españoles fueron los primeros en llevar esclavos para este tipo de actividades, junto con los portugueses, que vieron de esta manera el beneficio de trasladar trasatlánticamente a personas africanas para paliar el problema de falta de mano de obra, una que fuera resistente a las inclemencias de la nueva geografía.

En el mismo sentido, los dos países que a través de sus compañías se encargarían de administrar la trata trasatlántica de esclavos serían Inglaterra y los Países Bajos, a través de la Royal Africa Company y de la West Indian Company. Cada uno de los países se encargó de repoblar el Caribe con mano de obra esclava, para poder así satisfacer a sus accionistas: la Universidad de Oxford, el Banco de Londres y el Banco de Barclays Durante la Revolución Industrial inglesa, al financiar los inventos de James Watt, etc. En el caso de Francia, no se puede comprender la construcción de Nantes, Lorient, La Rochelle y Burdeos sin la participación de mano de obra esclava; más aún, Haití no dejó de pagar a los franceses 150 millones de

francos oro entre 1825 y 1922^[2] para poder hacerse del reconocimiento diplomático francés; es importante remarcar que el dinero recibido fue utilizado para resarcir los daños a los propietarios de las plantaciones francesas.^[8] Más tarde el que se beneficiaría de la trata trasatlántica de personas sería Estados Unidos, por medio de sus compañías Jp Morgan, Chase, New York Life y Wall Street, que no podrían comprenderse sin su participación en esta actividad.

EL RECLAMO HISTÓRICO DE LOS PAÍSES DE EL CARIBE A EUROPA

La necesidad de recursos naturales y materias primas para abastecer a la industria y mercados internos de Europa llevó a realizar, desde proezas, hasta actos de extrema violencia. El descubrimiento de América va a ser el descubrimiento de Europa misma, se sabrá entonces que la lucha por la obtención de recursos no tiene límites y el lugar hasta donde es capaz de llegar un Estado-Nación por la búsqueda de poder. El exterminio de poblaciones enteras en el Caribe traerá como necesidad mano de obra que le permita hacerse de los minerales, productos agrícolas y forestales que existen, para beneficio de un centro que cada vez se hacía más fuerte.

Millones de esclavos provenientes principalmente de África fueron llevados a esta región, algunos datos señalan más de 12 millones de africanos, y hasta el siglo XVIII, se estaba creando no sólo un espacio en el que se podían obtener recursos a muy bajo costo, sino que también uno de pauperización, que quedaría a la postre heredado a los hijos de esos esclavos llevados al Caribe.^[9]

En esos momentos se conformaba una nueva división del trabajo, que por sus características geográficas e históricas, sería la primera de carácter mundial, pero que a la vez daría un impulso a la consolidación del sistema capitalista, el cual no se puede comprender ni explicar sin la explotación de los metales preciosos provenientes de la ahora “América” y extraídos por la mano de obra esclava, principalmente africana.

Si bien como se ha mencionado el suicidio colectivo fue el primer acto de resistencia, se puede decir que para quienes no siguieron el mismo camino, el arraigo a sus creencias, costumbres y a su cosmovisión ha sido, hasta la

fecha, la resistencia más duradera a la explotación. La modernidad exportada al Nuevo Mundo por parte de los países europeos colonizadores, trajo consigo elementos que no se deben dejar de lado, Anibal Quijano e Immanuel Wallerstein los enumeran en su ensayo “La americanidad como concepto, o América en el moderno sistema mundial”:^[10] *a)* la etnicidad, en la que se engloban los americanos nativos, indios, negros, blancos, criollos, mestizos, europeos, etc.; *b)* el racismo, que intenta justificar las actitudes discriminatorias sin necesidad de verbalizarlas, y *c)* la novedad, la idea de que lo nuevo y moderno era mejor. Si bien la esclavitud pasó a nombrarse de otras maneras, el concepto que lo reemplazó nunca dejó de llevar implícita la justificación de la explotación.

Los países que inician el reclamo y que, como primera acción de su plan crean la Comisión de Reparaciones y sus respectivos comités en cada uno de los países del bloque mencionado, hacen responsables de las actuales condiciones de vida de los países del Caribe a las naciones europeas que los colonizaron; se les señala dentro de lo que la Organización de las Naciones Unidas marca como un crimen contra la humanidad, el genocidio de sus poblaciones indígenas, y las consecuencias de ello sufridas por los descendientes de los esclavos; en la actualidad, para los representantes de dicha comisión, es en la juventud en quienes recaen las consecuencias de dichos actos. La forma en la que se pretende exigir el reparo a los daños y privaciones causadas por la conquista es una compensación económica y la implementación de inversión en planes de desarrollo.

Algunas de las consecuencias que se identifican con el periodo colonial-esclavista son:

- Analfabetismo
- Pérdida de valores culturales
- Baja autoestima
- Degradación de la identidad de la negritud
- Traumas psicológicos
- Aislamiento científico-tecnológico
- Enfoque en la producción de materias primas (principalmente azúcar)
- Hipertensión y diabetes^[11].

Si bien, hasta la fecha del presente escrito no existe alguna cifra que se haya pedido para cubrir el daño, se ha mencionado que en 1834 el gobierno británico pagó a sus colonos en el Caribe la cantidad de 20 millones de libras esterlinas, lo que en la actualidad se traduciría en 200 mil millones de libras esterlinas.^[12] A los que sí se indemnizó fue a los poseedores de esclavos, pero a quienes se les trajo al Caribe sin su consentimiento sólo se les dejó miseria, pésimas condiciones de vida, deuda, dependencia científico-tecnológica y económica, entre otros flagelos productores de pobreza.

Hasta aquí es preciso mencionar que, si bien el reclamo por parte de los países de la Caricom parece justo, también parecería ser que se pretende valorizar el pasado en términos monetarios, lo cual no erradicará la pobreza de la región, sino que, al aceptar un pago económico y a la vez, inversión de los mismos países que los colonizaron, se acrecentará la dependencia económica (política) que estos países poseen hacia el exterior, pero ello no es razón para que las poblaciones víctimas del esclavismo no sean resarcidas por el daño causado.

Es precisamente en la Asamblea General de las Naciones Unidas celebrada entre el 24 de septiembre y el 1° de octubre de 2013, donde los países de la Caricom hacen presente su demanda de reparaciones a Europa; días después, Cuba copatrocinará lo expuesto por las otras naciones de la región, señalando que es justa una reparación por parte de los países europeos, por ser ellos quienes iniciaron la trata de personas, haciéndola en este caso de manera trasatlántica. En palabras de Rodolfo Reyes, representante permanente cubano en el organismo: “Los países desarrollados y sus sociedades de consumo son responsables de la destrucción acelerada del medio ambiente y han sido los grandes beneficiarios de la conquista y la colonización, de la esclavitud y del exterminio de cientos de millones de hijos de los pueblos del Sur”.^[13]

La demanda de reparación económica y moral está respaldada jurídicamente por el bufete inglés especializado en derechos humanos Leigh Day & Co, el cual ya ha ganado una demanda por el caso de la tortura hacia cinco mil rebeldes kenianos durante la Rebelión de los Mau Mau, logrando obtener del Reino Unido la suma de 30.5 millones de dólares como compensación. El bufete, representado por Martin Day, pretende llegar a un acuerdo entre los Estados señalados y los caribeños, para evitar

llevar el caso ante la Corte Internacional de Justicia.^[14]

Vale la pena señalar que existen casos de indemnización por actos similares como el fondo de reparación a los judíos de la segunda posguerra, o el de Canadá para los esquimales inuit de Nunavut,^[15] donde reciben un pago del gobierno de 1.1 billones de dólares canadienses; asimismo, las Islas Feroe, pese a que han recibido apoyo de Dinamarca, se ven condicionadas a dicho país en caso de lograr su independencia,^[16] así como Italia se comprometió en su momento a gastar en desarrollo de infraestructura durante 25 años en Libia, por las décadas de ocupación colonial.^[17]

La cuestión aquí sería, ¿qué pasa si este caso no llega a ninguna parte? Voces como la de Roger O'Keefe señalan este acto de los países caribeños como una “fantasía jurídica internacional”; el Subdirector del Centro Lauterpacht de Derecho Internacional de la Universidad de Cambridge dice que “la reparación se puede otorgar sólo para aquello que era internacionalmente ilegal cuando sucedió [...] y la esclavitud y el comercio de esclavos no eran internacionalmente ilegales en la época en la que las potencias coloniales participaban de ellos”, y además aquí es conveniente señalar que la Corte Internacional excluye a los conflictos anteriores a 1947.

Se puede decir entonces que, si bien, existen fundamentos históricos para poder hacer un reclamo, éste quedaría en manos de las comisiones encargadas de justificar una acción en contra de las potencias europeas, o de negar la validez de cualquier tipo de reclamo hacia ellas. En este sentido, vale la pena mencionar lo que sucedió en Haití en 2002, cuando a manos de Régis Debray se frustró el intento realizado por Jean Bertrand Aristide por reclamar a Francia 150 años de esclavitud, un millón de africanos deportados, cinco millones de muertos en África a consecuencia de ese tráfico de esclavos, la extorsión de 21 mil millones de dólares, y un impuesto por la fuerza militar de París a Haití en 1825, como pago por su independencia.^[18]

CONCLUSIÓN

Si bien América es un producto histórico de la dominación colonial española, nunca fue un apéndice de Europa; América misma se americanizó con el paso del tiempo, pero reprodujo, a través de sus gobernantes, miseria y una franca dependencia hacia lo exterior, viéndolo

como mejor, y donde las promesas y las dádivas son el pan nuestro de países que, como Haití, dependen de la ayuda del exterior para poder mantener viva a su población.

Los países del Caribe están en la posición de solicitar una reparación que nunca han recibido, pero si bien, se han escuchado voces condenando la esclavitud, nunca se ha resarcido el daño, lo cual es parte de obtener una disculpa. En el caso de que se repitiera lo sucedido en Haití en 2002, es decir, que una comisión se negara a hacer caso a las peticiones caribeñas, se puede ver con certeza que, la unidad que siempre se ha presentado como fragmentada en el Caribe por cuestiones lingüísticas, de acercamiento, etc., se unen a partir de su historia colonial y de los “efectos persistentes de la esclavitud”.^[19]

El acto de dominación se ha repetido hasta nuestros días, en los que se acepta que aquellos que llegaron a masacrar y a humillar a las poblaciones del Caribe hoy lo sigan haciendo a través de sus empresas transnacionales y con el establecimiento de bases militares en la región, elementos esenciales del libre mercado y de la democracia occidental.

En la actualidad el Gran Caribe, ocupado por estadounidenses, europeos y asiáticos, es un lugar de competencia y confronta a proyectos geopolíticos, teniendo como uno de sus elementos el gran potencial de hidrocarburos que existe no sólo en la parte insular, sino en el fondo oceánico. Al Gran Caribe se aferran los grandes intereses capitalistas, se trata de un espacio en disputa y una de las expresiones de la complejidad del mundo. Es, junto con América Latina, la región más desigual del mundo, pero esta descomposición fue creada a partir del saqueo o préstamo a Europa para su construcción, por ello se puede preguntar, junto con Evo Morales:^[20] ¿quién le debe a quién? Y ¿Cuándo Europa cumplirá con el primer pago de su deuda histórica?

Las empresas europeas que señalan sus buenas intenciones en el Caribe, son las mismas que justifican la esclavitud de sus pobladores por otros métodos. A pesar del gran avance tecnológico que se vive durante el siglo XXI, la pobreza se sigue reproduciendo y el temor a la insuficiencia de alimentos sigue tan viva como en la Inglaterra del siglo XVIII, y quizá el límite de lo todavía soportable ha llegado ya a ser intolerable. La resolución política e histórica que pretenden los países del Caribe lleva implícito el inventario del daño que han padecido los herederos de los esclavos

africanos. Quizá en este momento de la historia, no se trata de una tendencia clientelar de los gobiernos caribeños para asegurar su permanencia en el poder, sino del “papel protagónico de la experiencia como el detonador de la consciencia.”^[21].

FUENTES

- Banco Mundial, “América Latina crecerá a pesar de la recesión”, Disponible en:
<https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2013/04/18/economia-latinoamerica-2013>
- Barrios Montes, Osvaldo, “Joel James y la cultura caribeña”, *Ciencia en su PC*, núm. 14, Cuba, Centro de Información y Gestión Tecnológica, octubre-diciembre de 2010.
- Beckles, Hilary, *Britain’s Black Debt. Reparations for Caribbean Slavery and Native Genocide*, Kingston, University of the West Indies Press, 2012.
- BBC, “Italia pagará indemnización a Libia”, BBC Mundo. 30 de agosto de 2008. Disponible en:
http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_7590000/7590039.stm
- Castle, Stephen, “Caribbean Nations to Seek Reparations, Putting Price on Damage of Slavery”, *The New York Times*, 21 de octubre de 2013. Disponible en:
<https://www.nytimes.com/2013/10/21/world/americas/caribbean-nations-to-seek-reparations-putting-price-on-damage-of-slavery.html>
- Díaz Perera, Miguel Ángel, “Antropología e Historia ¿Un diálogo necesario? Edward Palmer Thompson: una revisión”, *Revista Relaciones*, vol. XXV, núm. 9, Morelia, El Colegio de Michoacán, verano de 2004.
- Dubois, Laurent, “Confronting the legacies of slavery”, *The New York Times*, 29 de octubre de 2013. Disponible en:
<https://www.nytimes.com/2013/10/29/opinion/international/confronting-the-legacies-of-slavery.html>
- Klein, Herbert S. y Ben Vinson III, *Historia Mínima de la esclavitud en América Latina y el Caribe*, México, El Colegio de México, 2013.
- Morales Gómez, Jorge, “Nunavut: un esfuerzo hacia el entendimiento étnico”, *Boletín Museo del Oro*, núm. 51, Colombia, Banco de la República,

enero-diciembre de 2003. Disponible en:

<https://biblat.unam.mx/es/revista/boletin-museo-del-oro/articulo/nunavut-un-esfuerzo-hacia-el-entendimiento-etnico>

Osorio, Jaime, “El sistema-mundo de Wallerstein y su transformación. Una lectura crítica”, *Argumentos*, vol. 28, núm. 77, México, UAM-X, enero-abril de 2015.

Parlamento Europeo, “Referéndum sobre la independencia de las Islas Faroe”, 2002. Disponible en:

https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/E-5-2001-0532_ES.html?redirect

Quijano Aníbal e Immanuel Wallerstein, “La americanidad como concepto, o América en el moderno sistema mundial,” UNESCO, “América 1492-1992. Trayectorias históricas y elementos del desarrollo”, *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, vol. 44, núm. 134, Catalunya, diciembre de 1992, pp. 583-592.

Redacción, “Cuba se une al Caribe por reclamo a los daños causados por siglos de esclavitud”, *Granma*, año 17, núm. 293, lunes 21 de diciembre de 2013.

Ramírez González, Irma, “La familia en el Caribe: notas sobre su historia”, *Nueva Época*, año 1, núm. 1, México, Universidad Autónoma del Estado de México-Facultad de Antropología, julio-diciembre de 2011.

Ribbe, Claude, “El francés Regis Debray, seudorevolucionario y auténtico informador-topo saboteador de los servicios de inteligencia”, *Voltaire.net*, Disponible en: <http://www.voltairenet.org/article164054.html#nb5>

Restrepo, Iliana, “La esclavitud, marca indeleble del Caribe”, *Semana*. Disponible en: <https://www.semana.com/opinion/articulo/esclavitud-en-el-caribe-opinion-iliانا-restrepo/366336-3/>

Roody Reserve, “Haití: doscientos años de sueños frustrados”, *Realidad*, *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, número 97, enero de 2004. Disponible en:

<https://www.lamjol.info/index.php/REALIDAD/issue/view/625>

Silva, Patricio [citando a Evo Morales], “¿Quién le debe a quién?” *Aporrea*, 9 de agosto de 2013. Disponible en:

<http://www.aporrea.org/tiburon/a171453.html>

University College, Centro for the Study of the Legacies of British Slave-

ownership, Londres, University College. Disponible en:

<http://www.ucl.ac.uk/lbs/>

Veloza Figueroa, Luis y Alfred Wegener, “Un científico visionario del siglo XX”, *Revista de Geografía Norte Grande*, núm. 27, Chile, Instituto de Geografía-Pontificia Universidad Católica de Chile, 2000.

^[1] La Teoría de la Deriva Continental postula que los actuales continentes surgen de uno solo que pudiera datar del Paleozoico, es decir, de la Pangea, y señala que existe movimiento al interior del Planeta, lo que indica que la Tierra es un organismo viviente. Para ver más: Luis Vellozo Figueroa y Alfred Wegener, “Un científico visionario del siglo XX”, *Revista de Geografía Norte Grande*, núm. 27, Chile, Instituto de Geografía-Pontificia Universidad Católica de Chile, 2000, pp. 5-10.

^[2] Este patrón hace referencia a que los procesos centrales de generación, reproducción y acumulación del capital se agrupan en un grupo pequeño de Estados (centro); mientras que los procesos periféricos de explotación y saqueo se extiende en un amplio abanico de países (periferia). Cfr. Jaime Osorio, “El sistema-mundo de Wallerstein y su transformación. Una lectura crítica”, *Argumentos*, vol. 28, núm. 77, México, UAM-X, enero-abril de 2015.

^[3] Irma Ramírez González, “La familia en el Caribe: notas sobre su historia”, en *Nueva Época*, año 1, núm. 1, México, Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Antropología, julio-diciembre de 2011, pp. 77-100.

^[4] Iliana Restrepo, “La esclavitud, marca indeleble del Caribe”, *Semana*. Disponible en: <http://www.semana.com/opinion/articulo/esclavitud-en-el-caribe-opinion-iliana-restrepo/366336-3>

^[5] Osvaldo Barrios Montes, “Joel James y la cultura caribeña”, *Ciencia en su PC*, núm. 14, Cuba, Centro de Información y Gestión Tecnológica, octubre-diciembre de 2010, pp. 45-59.

^[6] Miembros plenos: Antigua y Barbuda, Mancomunidad de las Bahamas, Barbados, Belice, Mancomunidad de Dominica, Granada, República Cooperativa de Guyana, República de Haití, Jamaica, San Cristóbal y Nieves, Santa Lucía, San Vicente y las Granadinas, República de Surinam. Montserrat y Trinidad y Tobago. Miembros asociados: Anguila, Bermudas, Islas Caimán, Islas Turca y Caicos e Islas Vírgenes Británicas.

^[7] Hilary Beckles, *Britain's Black Debt. Reparations for Caribbean Slavery and Native Genocide*, Kingston, University of the West Indies Press, 2012, pp. 248.

^[8] Laurent Dubois, “Confronting the legacies of slavery”, en línea. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2013/10/29/opinion/international/confronting-the-legacies-of-slavery.html>

^[9] Herbert S. Klein y Ben Vinson III, *Historia Mínima de la esclavitud en América Latina y el Caribe*, México, El Colegio de México, 2013, p. 367.

^[10] Anibal Quijano e Immanuel Wallerstein, “La americanidad como concepto, o América en el moderno sistema mundial”, UNESCO, “América 1492-1992. Trayectorias históricas y elementos del desarrollo”, *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, vol. 44, núm. 134, Catalunya, diciembre de 1992, pp. 583-592.

^[11] Banco Mundial, “América Latina crecerá a pesar de la recesión”, Disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2013/04/18/economia-latinoamerica-2013>

^[12] University College, “Legacies of British Slave-ownership”, Londres, Disponible en: <http://www.ucl.ac.uk/lbs/>

^[13] Redacción, “Cuba se une al Caribe por reclamo a los daños causados por siglos de esclavitud”, *Granma*, año 17, número 293, lunes 21 de diciembre de 2013.

^[14] Stephen Castle, “Caribbean Nations to Seek Reparations, Putting Price on Damage of Slavery”, *The New York Times*, 21 de octubre de 2013. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2013/10/21/world/americas/caribbean-nations-to-seek-reparations-putting-price-on-damage-of-slavery.html>

^[15] Jorge Morales Gómez, “Nunavut: un esfuerzo hacia el entendimiento étnico”, *Boletín Museo del Oro*, núm. 51, Colombia, Banco de la República, enero-diciembre de 2003. Disponible en: <https://biblat.unam.mx/es/revista/boletin-museo-del-oro/articulo/nunavut-un-esfuerzo-hacia-el-entendimiento-etnico>

^[16] Parlamento Europeo, “Referéndum sobre la independencia de las Islas Faroe”, 2002. Disponible en: https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/E-5-2001-0532_ES.html?redirect

^[17] BBC, “Italia pagará indemnización a Libia”, BBC. Disponible en:

http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/international/newsid_7590000/7590039.stm

^[18] Claude Ribbe, El francés Regis Debray, seudorevolucionario y auténtico informador-topo saboteador de los servicios de inteligencia, en <http://www.voltairenet.org/article164054.html#nb5> [Véase también: Roody Reserve, “Haití: doscientos años de sueños frustrados” *Realidad*, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, número 97, enero de 2004. Disponible en: <https://www.lamjol.info/index.php/REALIDAD/issue/view/625>. Disponible en: <http://www.dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4025680.pdf>

^[19] Laurent Dubois, *op. cit.*

^[20] Patricio Silva [citando a Evo Morales], ¿Quién le debe a quién? *Aporrea*, 9 de agosto de 2013. Disponible en <http://www.aporrea.org/tiburon/a171453.html>

^[21] Miguel Ángel Díaz Perera, “Antropología e Historia ¿Un diálogo necesario? Edward Palmer Thompson: una revisión”, *Revista Relaciones*, vol. XXV, núm. 9, Morelia, El Colegio de Michoacán, verano de 2004, p. 309.